

¿DOS (MEDIAS) BOLIVIAS? LA DIMENSIÓN REGIONAL EN CLAVE ECONÓMICA Y POLÍTICA*

Gonzalo Vargas Villazón

Las demandas de autonomías regionales en Bolivia están estrechamente vinculadas a proyectos políticos que reivindican espacios territoriales donde sea posible establecer gobiernos departamentales con capacidad institucional suficiente para reducir los obstáculos a su desarrollo que supone el marcado centralismo de la gestión del Estado nacional. Quienes favorecen las autonomías departamentales y lideran la conformación de gobiernos autónomos están de acuerdo con el supuesto de que esta autonomía territorial les facilitará el camino hacia la consolidación de su desempeño y crecimiento económico, el fortalecimiento de la democracia y el reforzamiento de la identidad y el sentido de pertenencia regionales¹.

La escala departamental en la organización político administrativa del Estado boliviano ha cobrado particular relevancia porque se ha constituido en el espacio geográfico, desde donde diversos actores económicos, sociales y políticos proponen proyectos de desarrollo regional con nuevas formas de gobierno, institucionalidad pública y mecanismos de participación ciudadana en la gestión pública, que revaloricen y fortalezcan el bagaje de identidad cultural regional compartida por su población. Las dirigencias regionales de varios departamentos, desde los Comités Cívicos, han reclamado hace un par de décadas, el establecimiento de gobiernos autónomos; reivindicación que, proveniente de los departamentos del oriente boliviano, ha cobrado renovada fuerza en los últimos cinco años.

La historia reciente de esta demanda regional, tiene en julio de 2006 un momento fundamental, con el verificativo de un Referendo Nacional Vinculante por las Autonomías Departamentales. Los resultados de esta consulta mostraron el amplio apoyo ciudadano a la modalidad de gobierno autónomo departamental en los departamentos del oriente del país: Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija. Estos resultados, que contrastaban con la posición del gobierno nacional que calificó a las autonomías departamentales como proyectos de las oligarquías regionales y proclives a dividir Bolivia, aceleraron

* Este ensayo de investigación fue realizado gracias al financiamiento del Observatorio de la cultura política en Bolivia, un proyecto conjunto entre Ciudadanía, comunidad de estudios sociales y acción pública y LAPOP, el proyecto de opinión pública de América Latina de la Universidad de Vanderbilt. El autor agradece la complicidad de Miguel Villarroel que ha procesado la información estadística y discutido algunos hallazgos; también agradece los comentarios de Andrés Uzeda, Sarela Paz y colegas en Ciudadanía. Los errores y omisiones son responsabilidad exclusiva del autor.

¹ Para Amin (2005), el nuevo regionalismo, en sus diversas versiones, tiene un núcleo común “basado en el supuesto de que la autonomía territorial llevará: 1) a restaurar el control y la democracia local; 2) a aumentar los rendimientos económicos; y 3) a reforzar el sentimiento de pertenencia.”

el surgimiento de una revuelta autonómica que polarizó y tensionó fuertemente al país. El asunto de las autonomías departamentales se convirtió en uno de los temas políticos más importantes en la Asamblea Constituyente y, sin lugar a dudas, uno de los que tensionó más la relación entre el Gobierno Nacional y los Departamentos con Prefectos electos no afines al gobernante MAS, desde donde se articuló una fuerte oposición regional. El Consejo Nacional Democrático (CONALDE)

fue la expresión política, que pretendió llevar de manera coordinada las variadas iniciativas de los líderes departamentales que actuaban al margen de la disciplina de los partidos políticos; pero que fue incapaz de proyectar la demanda autonómica como objetivo nacional, ni pudo manejar a favor suyo el escenario de confrontación y polarización política que transitaba el país.

La Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), votada mayoritariamente en referendo constituyente el año 2009, reconoce la autonomía departamental junto a otras unidades territoriales que también pueden ser autónomas: la municipal ya existente, la indígena y la regional; sin embargo, no establece una dimensión estratégica para la escala departamental en el funcionamiento político administrativo del Estado, ni le asigna un rol político relevante para contribuir a la fortaleza del nuevo estado plurinacional. De acuerdo al Art. 276 de la NCPE, las entidades territoriales autónomas “no estarán subordinadas entre ellas y tendrán igual rango constitucional”.

Las consecuencias de este, todavía no resuelto, desajuste en la dimensión geográfica, escalar, pero de significado político y administrativo para la organización del Estado, posiblemente serán persistentes. De momento, contribuyen a alimentar posturas políticas que privilegian lo departamental frente a los esfuerzos gubernamentales por adecuar las demandas regionales al marco legal establecido por la NCPE desde el recientemente creado Ministerio de Autonomías. Sin embargo, los líderes políticos de los departamentos que aprobaron, ilegalmente, estatutos autonómicos, siguen ausentes del diálogo autonómico convocado por el gobierno, lo que contribuye a que la controversia política por la autonomía departamental continúe siendo un foco de tensión recurrente en el tiempo.

Una consecuencia de la disputa política en torno a la forma de gobierno del Estado Nacional conduce a la polarización de posiciones de los ciudadanos que optan por favorecer uno u otro proyecto político. En los últimos años, buena parte de la población boliviana se refiere a la existencia de dos Bolivias², que corresponderían a áreas geográficas claramente definidas con características socio económicas, atributos culturales y de visión política bien diferenciados. Tal percepción de la población se funda en experiencias cotidianas referidas a un contexto sociocultural regional diferenciado por características económicas, sociales, étnicas, étnico culturales, políticas o institucionales.

Desde la teoría, se denomina clivaje a la división política de los ciudadanos que, anidada en la estructura de un sistema social determinado, se explica por la persistencia de diferencias en factores económicos, sociales o culturales (Lipset y Rokkan 1967). Hay varias dimensiones de clivajes que se explican por ejemplo, desde la diferenciación en el sector económico productivo (industria versus

² La apelación a las dos Bolivias tiene, como apunta Barragán, un origen más bien político de vindicación de la Bolivia discriminada por indígena, marginada, pobre y excluida en el contexto de la contradicción indígena/q'ara. Esta contradicción fundamental, aunque simplificadora de la realidad boliviana, ha sido incorporado por otro tipo de discursos, particularmente aquellos que se estructuraron desde las reivindicaciones regionales, para identificar las diferencias y tensiones entre el Oriente y el Occidente bolivianos. El papel de los Comités Cívicos en la articulación del discurso de las dos Bolivias en su perspectiva de pugna regional ha sido decisivo. Para una información más detallada de todo este proceso véase: Tinkazos N° 16 (2005).

agricultura) o en el sistema económico (capital versus trabajo). Una de las posibles manifestaciones de clivajes políticos se expresa a través de la división entre centro y periferia, que implica la dimensión territorial de posturas que favorecen la primacía de una autoridad central frente a las que reivindican diverso grado de autonomía. Esta dimensión es relevante en el periodo reciente de transición política en Bolivia y será abordada en este artículo desde el estudio de los aspectos relativos al desempeño socioeconómico, a la identidad étnicocultural y a la cultura política expresada en apoyo al sistema democrático.

Hasta qué punto, desde un análisis regional, departamental³, de variables económicas, sociales y políticas, es posible identificar la existencia de ciertos clivajes regionales que remitirían a apoyar la tesis de la existencia de dos maneras de vivir y proyectar el futuro del país, es el asunto central del que se ocupa este artículo. El tratamiento y análisis de los datos está dirigido a responder las siguientes cuestiones: ¿Qué grado de homogeneidad en el tiempo, tienen las características económicas, sociales, culturales y políticas de los departamentos, que favorezca la configuración de áreas territoriales diferenciadas? ¿Cuáles son esas características, que persisten en el tiempo y establecen diferencias entre los espacios geográficos del oriente y occidente del país?

Este enfoque territorial, regional, departamental, aplicado al análisis de los datos es útil para identificar los factores y abordar el grado de consistencia fáctica que tendría la “media luna” en Bolivia, entre su dimensión económica y sociopolítica. En una anterior investigación se concluyó que ella es una “metáfora territorial que expresa la idea de la existencia de dos Bolivias, y sintetiza el proyecto territorial expansivo de las élites regionales, mediante la estrategia de preeminencia de la escala *meso* con modalidad de gobierno autocentrado y la correspondiente reducción de la dependencia y el control central estatal”⁴. Dicho en otros términos es más proyecto político que realidad económica, sociocultural o política; sin embargo, es conveniente extender el análisis estadístico, hacia una serie temporal adecuada, para comparar la relevancia regional que tienen distintas variables sociopolíticas e indagar a partir de cuáles de ellas se pretendería construir un proyecto semejante. El tratamiento dinámico de la información es también adecuado porque coincide con la etapa de transición en la vida política e institucional de Bolivia, desde los gobiernos transitorios que siguieron al segundo de Sánchez de Lozada, el triunfo electoral contundente de Evo Morales y su primer periodo de gobierno.

Para abordar este tema, se analizan la serie de datos del INE relativos al PIB, la población y el PIB/Hab. en la serie temporal 1997 – 2006 para establecer, con herramientas metodológicas que permiten describir la evolución de las economías departamentales respecto al conjunto nacional, cuáles son las regiones exitosas desde la perspectiva de su desempeño económico. Se considera también, el índice de desarrollo humano del PNUD de los años 1992, 2001 y 2005, como fuente de información socioeconómica. Esta información proporciona el contexto necesario de tendencias económicas y sociales de los departamentos, a partir del cual, sobre la base de un modelo con variables étnico culturales y de cultura política correspondientes a la serie de datos 2004 – 2006 – 2008 de LAPOP, se establezca la consistencia estadística y las tendencias de estas variables a escala departamental, en función de su variación temporal.

³ Las dos Bolivias son tratadas como espacios geográficos, constituidos por departamentos, para observar el comportamiento de diversas variables sociopolíticas, a partir del análisis regional de sus características económicas relevantes.

⁴ Para una discusión sobre la dimensión territorial de las propuestas autonómicas, véase Vargas, Moreno: “Territorialidad, política y reforma constitucional en Bolivia”, (2008).

La economía boliviana desde las regiones

Los datos relativos a la generación del producto interno bruto y el producto per cápita contribuyen a clasificar el desempeño económico de los departamentos con relación al logro nacional. ¿Cuáles son las regiones que han tenido mayor y menor desempeño económico en los últimos diez años? Desde la consideración de las variables económicas, ¿es posible distinguir desempeños regionales claramente diferenciados? Los datos que registra el comportamiento de la economía boliviana, ¿contribuyen a establecer, de manera descriptiva, una clasificación de zonas geográficas más o menos exitosas en Bolivia? Si ese fuese el caso, ¿corresponden las zonas geográficas a la diferenciación entre oriente y occidente? ¿Es posible, identificar un desempeño económico homogéneo de la denominada “media luna” que además, por su evolución temporal, pueda afirmarse como una tendencia en el corto plazo?

Con el objeto de despejar estas interrogantes es relevante observar la evolución de la economía boliviana entre 1997 y 2006, tomando en cuenta criterios de desempeño económico regional y de situación socioeconómica de la población que habita estos territorios, considerados como escala nodal en la estructura político administrativa de Bolivia. Los datos que se consideran para este efecto corresponden al desempeño global de la economía y a la situación de la población en términos de retribución a sus esfuerzos: el PIB, el PIB por habitante y el IDH⁵. El análisis de las diferencias del comportamiento económico interregional permitirá realizar una caracterización de las tendencias que reportan estas disparidades en los últimos años.

El enfoque metodológico utilizado, aunque descriptivo, se dirige a determinar y caracterizar los logros regionales relacionados con el desempeño económico del conjunto nacional con el propósito de averiguar y establecer las diferencias regionales que apuntan a la configuración de regiones dinámicas y estancadas⁶. Más importante aún, se trata de establecer si existen recurrencias temporales que esbozen tendencias en el corto plazo de estas diferencias regionales.

Tabla IV. 1: Bolivia: Participación departamental en el PIB nacional (1997- 2006).

DEPARTAMENTO	Año		Variación temporal	
	1997	2006(p)	Absoluta	Porcentual
Chuquisaca	5,31	4,87	-0,44	-8,25
La Paz	26,14	23,26	-2,88	-11,00
Cochabamba	18,13	16,77	-1,37	-7,54
Oruro	6,36	4,91	-1,45	-22,75
Potosí	5,09	4,91	-0,18	-3,53
Tarija	5,26	10,64	5,37	102,09
Santa Cruz	29,21	29,98	0,76	2,60
Beni	3,70	3,70	0,01	0,14
Pando	0,78	0,95	0,17	21,51
BOLIVIA	100,00	100,00		

Fuente: Elaboración propia con datos de INE Bolivia

⁵ Estos corresponden a la información básica del desarrollo económico y son más accesibles en el conjunto de la información económica en Bolivia; a su vez, el IDH aglutina variables económicas y sociales. Otras variables posibles para caracterizar el desempeño económico y social de una región son: el empleo, la inversión pública y privada y el cálculo de las necesidades básicas insatisfechas (NBI).

⁶ Como señalan Cuadrado et al. (1999), la evolución de las tasas medias de crecimiento del PIB, de la población y del PIB por habitante son indicadores que, de manera descriptiva, constituyen una primera aproximación para mostrar la evolución de disparidades regionales.

En términos de la participación departamental al PIB nacional, entre el año 1997 – 2006 se constata un crecimiento relativo mayor del PIB departamental en Tarija, Pando, Santa Cruz y Beni. La dimensión geográfica oriental de Bolivia tuvo indudablemente, en esos años, relevancia para la economía nacional. En este periodo, el oriente boliviano fue la región que más contribuyó, en términos relativos, a la generación de la riqueza nacional. Los departamentos ganadores, por su dinámica económica regional, son Tarija y Pando. Tarija debido a la explotación de hidrocarburos, particularmente de gas, que ha producido en los últimos años analizados, un crecimiento exponencial de la participación de este departamento en la generación de la renta nacional. En menor escala, el departamento de Pando ha experimentado un crecimiento significativo en consideración de su aporte a la generación de la riqueza en el país.

Las regiones perdedoras fueron las siguientes: Oruro, La Paz, Cochabamba y Chuquisaca. Estas regiones han contribuido, en términos relativos, bastante menos que lo que alcanzaron otros departamentos a la generación del PIB boliviano y han visto contraída su actividad económica.

Si se fija la atención en la contribución departamental a la generación del PIB nacional, se establece claramente la existencia de tres grupos espaciales. El oriente boliviano, constituido por Santa Cruz, Pando, Tarija y Beni con saldos positivos; el occidente, con Oruro, La Paz y Potosí; y la zona central de transición al oriente con Chuquisaca y Cochabamba que han declinado ostensiblemente su participación en la generación del PIB nacional⁷.

Tabla IV. 2: Bolivia: Peso relativo departamental en el crecimiento de la población total (1997-2006).

DEPARTAMENTO	Año		Diferencia	
	1997	2006(p)	Absoluta	Porcentual
Chuquisaca	7,08	6,35	-0,72	-10,23
La Paz	29,22	27,76	-1,45	-4,98
Cochabamba	17,84	17,76	-0,08	-0,42
Oruro	4,98	4,54	-0,44	-8,79
Potosí	9,64	8,02	-1,61	-16,73
Tarija	4,70	4,90	0,20	4,23
Santa Cruz	21,53	25,63	4,10	19,04
Beni	4,35	4,31	-0,04	-1,00
Pando	0,64	0,72	0,08	12,35
BOLIVIA	100,00	100,00		

Fuente: Elaboración propia con datos de INE Bolivia

⁷ Aun considerando un periodo que excluya los años del boom gasífero en la zona sudoriental de Bolivia y tome el 2004 como año de comparación, los resultados solamente varían para los departamentos de Potosí y Beni.

En términos de crecimiento demográfico, se han registrado también variaciones importantes entre 1997 y 2006. Santa Cruz, Pando y Tarija, son los departamentos que han crecido más, particularmente los dos primeros; en tanto que, Cochabamba y Beni mantienen un grado de relativa estabilidad respecto a su crecimiento demográfico. Los demás departamentos: Potosí, Chuquisaca, Oruro y La Paz, han contribuido a la variación de la distribución territorial entre los departamentos, pues han sido aquellos desde donde se ha generado los movimientos de migración interregional, han registrado saldos migratorios negativos y, por consiguiente han disminuido su participación relativa respecto a la población nacional.

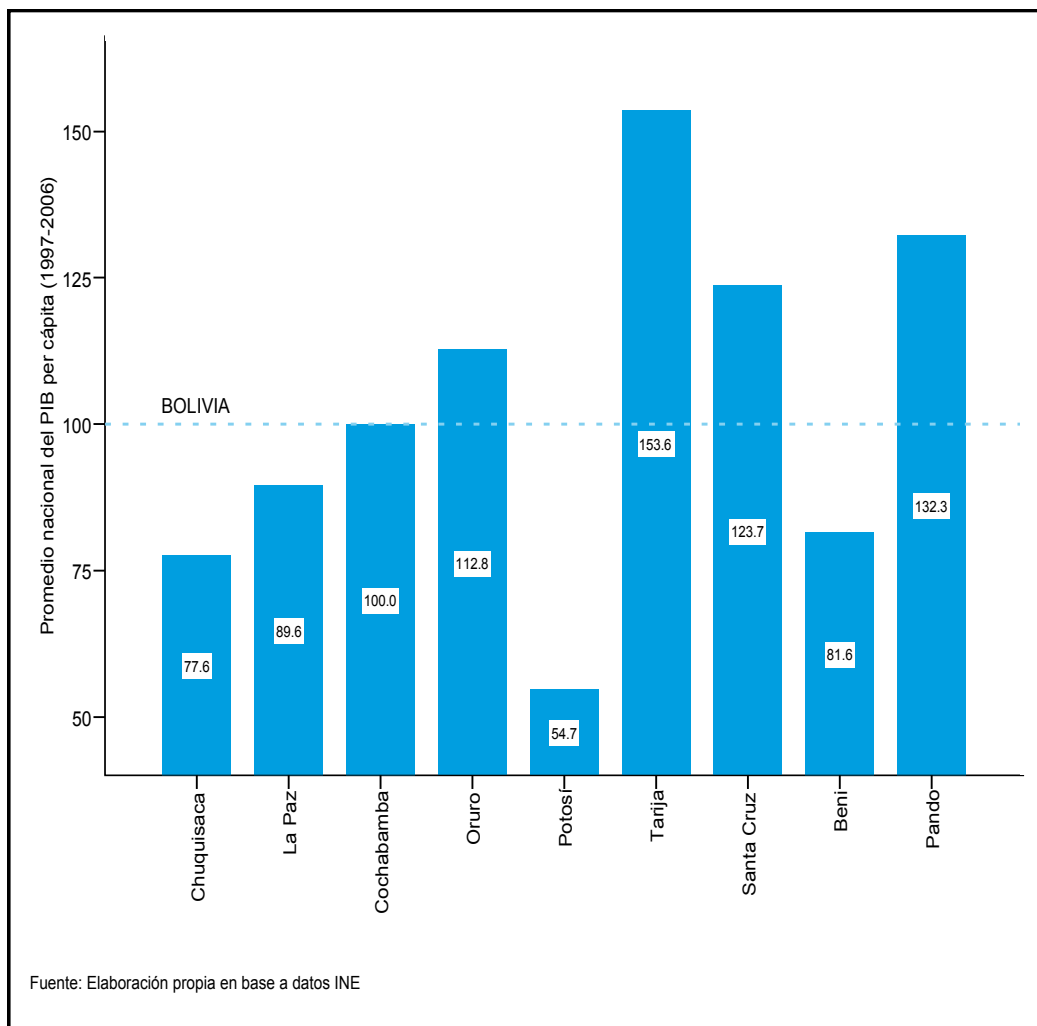
El flujo migratorio positivo de los departamentos del oriente boliviano, excepción hecha del Beni, remite a la percepción del migrante del área occidental respecto a las oportunidades económicas que brindan esas regiones. La dinámica poblacional de Bolivia en este periodo confirma el traslado de personas desde el occidente hacia el oriente y sur del país.

Tabla IV. 3: Bolivia: Evolución del PIB/Hab. departamental respecto al crecimiento y promedio nacional (1997 – 2006).

DEPARTAMENTO	Año		Tasa Crecimiento Anual 97-06	Diferencia a la Tasa Nacional	Promedio Nacional (1997-2006)	Diferencia al Promedio Nacional
	1997	2006(p)				
Chuquisaca	75,41	70,21	0,69	-0,80	77,6	-22,4
La Paz	95,64	86,50	0,36	-1,13	89,6	-10,4
Cochabamba	101,39	90,53	0,22	-1,27	100,0	0,0
Oruro	116,69	105,33	0,34	-1,15	112,8	12,8
Potosí	51,15	61,70	3,63	2,14	54,7	-45,3
Tarija	105,74	263,18	12,31	10,82	153,6	53,6
Santa Cruz	128,71	112,84	0,02	-1,47	123,7	23,7
Beni	87,75	70,66	-0,92	-2,41	81,6	-18,4
Pando	119,95	118,52	1,35	-0,14	132,3	32,2
BOLIVIA	100,00	100,00	1,49		100,0	

Fuente: Elaboración propia con datos de INE Bolivia

De qué manera ha contribuido la dinámica económica al bienestar de la gente en cada uno de los departamentos, es una pregunta particularmente relevante. Los datos del PIB por habitante muestran que, en la última década, solamente los departamentos de Tarija y Potosí han crecido por encima del valor nacional medio registrado. El repunte de los precios del gas y de los minerales explica este crecimiento y muestra la dependencia de la economía nacional respecto a la explotación de sus recursos naturales.

Gráfico IV. 1: Promedio departamental del PIB per cápita (1997-2006), Bolivia (Bolivia = 100).

Una primera aproximación más descriptiva de la evolución de la economía boliviana entre 1997 y 2006 para clasificar las disparidades económicas interregionales, permite esbozar, en términos de la contribución regional al PIB y la generación de mayor PIB/Hab, los siguientes resultados: los departamentos que tienen un saldo negativo de crecimiento poblacional, han tenido la oportunidad de crear mayor riqueza económica per cápita; los departamentos receptores, no alcanzan un mayor nivel de crecimiento per cápita, pero mantienen su pujanza en términos de producción y contribución al PIB nacional. Los datos sugieren la existencia de una convergencia en términos de PIB/Hab. hacia abajo: en general, se reducen las brechas interregionales pero la mayoría de los departamentos ha reducido paralelamente, su peso relativo respecto al resultado nacional. Esta tendencia se explica por el efecto de un crecimiento elevado del departamento de Tarija que influyó directamente en el

promedio nacional, reduciendo al mismo tiempo, el desempeño relativo de otros departamentos.

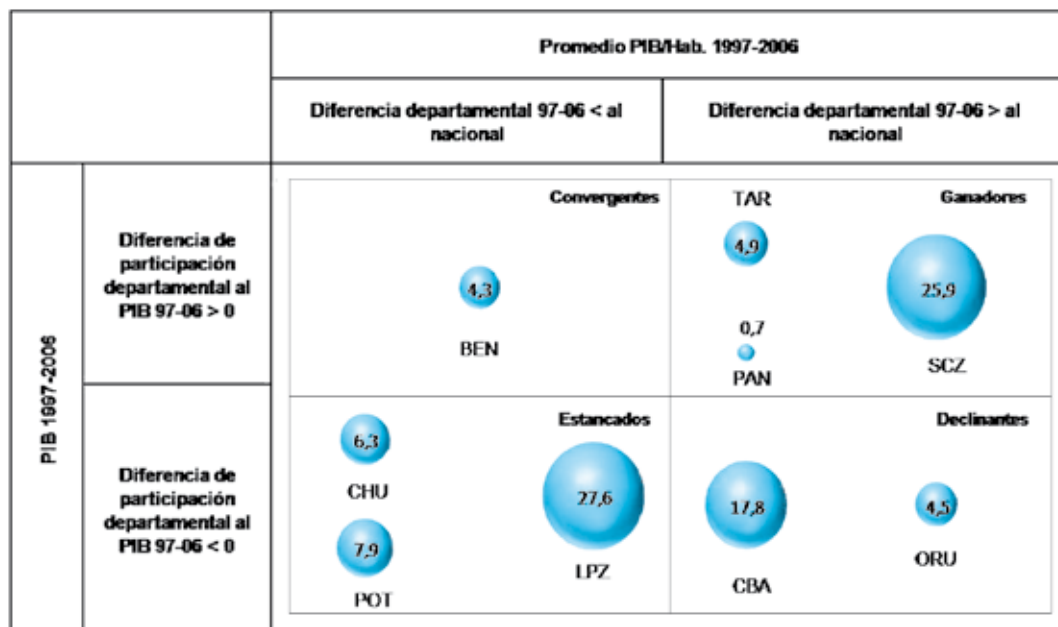
En base a los resultados ya descritos, resulta útil comparar el desempeño de cada departamento en base a una propuesta de clasificación en términos de generación de producto y crecimiento de la población. Ramírez y Silva (2008), investigadores del Instituto Latinoamericano y del Caribe para la Planificación Económica y Social (ILPES) han propuesto una clasificación que la han resumido bajo el nombre de “cuadrantes del desempeño económico”⁸.

En este trabajo, los departamentos como unidad regional de análisis, se han clasificado siguiendo la propuesta mencionada en: ganadores, convergentes, declinantes y estancados, bajo los criterios que son detallados a continuación.

- **Ganadores:** son departamentos que, en el periodo de referencia, han superado al promedio nacional en su contribución a la generación del PIB nacional y que registran el PIB per cápita igualmente superior al valor promedio nacional. Son departamentos a los que les ha ido mejor en términos económicos relativos entre 1997 y 2006, puesto que han podido mantener un ritmo elevado de actividad económica, a la vez que podían alcanzar un grado también elevado de ingreso económico para sus habitantes.
- **Convergentes:** son departamentos que, en el periodo de referencia, han superado al promedio nacional en su contribución a la generación del PIB nacional y que registran el PIB per cápita inferior al valor promedio nacional. Son departamentos que convergen hacia aquellos que han alcanzado el mejor desempeño; han podido mantener un ritmo elevado de actividad económica, sin embargo no pudieron alcanzar un grado también elevado de ingreso económico para sus habitantes, manteniéndose entre 1997 y 2006 por debajo del promedio.
- **Estancados:** son departamentos que, en el periodo de referencia, no han superado al promedio nacional en su contribución a la generación del PIB nacional y que registran el PIB per cápita igualmente inferior al valor promedio nacional. Son departamentos a los que les ha ido peor en términos económicos relativos entre 1997 y 2006, puesto que ni han podido mantener un ritmo elevado de actividad económica, ni han logrado alcanzar un grado también elevado de ingreso económico para sus habitantes.
- **Declinantes:** son departamentos que, en el periodo de referencia, no han superado al promedio nacional en su contribución a la generación del PIB nacional, pero registran el PIB per cápita superior al valor promedio nacional. Son departamentos que arriesgan su situación relativa porque pueden converger hacia aquellos que han tenido el peor desempeño; aunque han alcanzado un grado elevado de ingreso económico para sus habitantes, no han logrado mantener un ritmo elevado de actividad económica, manteniéndose entre 1997 y 2006 por debajo del promedio.

⁸ Un documento de discusión presentado en la XII Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y el Caribe en junio de 2007, luego publicado en la serie de Libros de la CEPAL (2009) plantea como base de análisis de la evolución económica de la región cuatro tipos de territorios, tomando en cuenta dos características relevantes: la evolución de la tasa de crecimiento del PIB regional y el PIB por habitante. Este documento toma en cuenta dos diferencias en el desempeño económico: la de la contribución promedio de los departamentos al PIB nacional y aquella al PIB/Hab.

Gráfico IV. 2: Clasificación de los Departamentos según su desempeño económico y su relevancia poblacional (1997 - 2006), Bolivia.

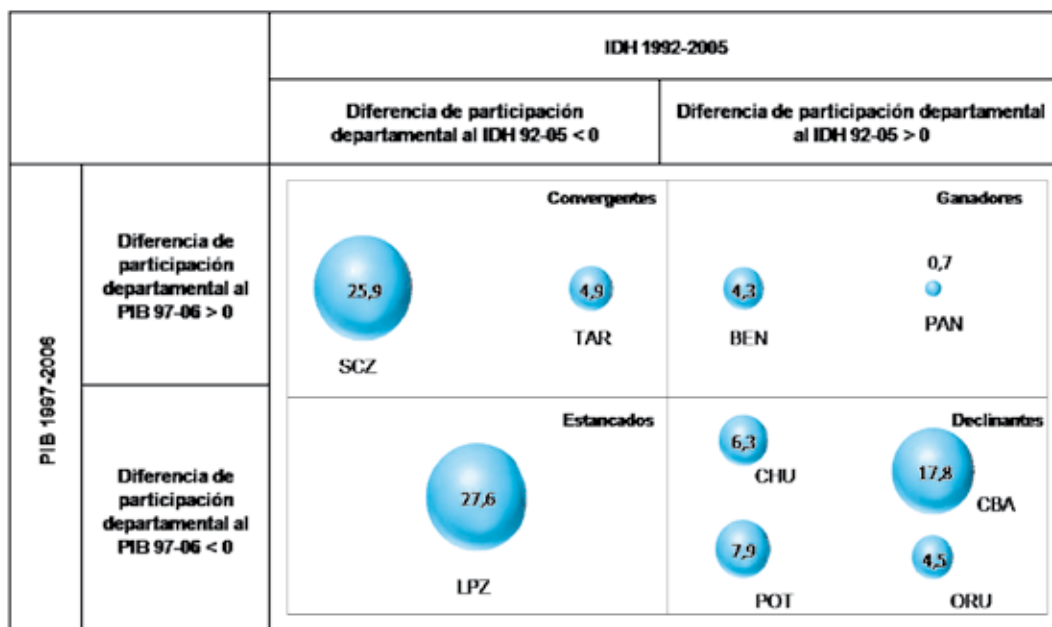


Fuente: Elaboración propia con datos de INE Bolivia

Los departamentos del oriente boliviano, que son identificados como la “media luna” contribuyen proporcionalmente más a la generación del PIB nacional que aquellos departamentos del occidente. En términos de mayor contribución relativa regional a la generación del PIB nacional podría decirse que la “media luna” existe por exitosa. En consideración a las oportunidades de alcanzar mayor bienestar económico que cada departamento pueda ofrecer a sus habitantes, la “media luna” tiene una rémora y dos acompañantes: el departamento del Beni, en el primer caso; y los de Oruro y Cochabamba, en el segundo.

La contribución de cada uno de los departamentos del oriente boliviano al conjunto del producto interno bruto es mayor a la media nacional entre los años 1997 y 2006. Sin embargo, en términos de ingreso por habitante, la situación es diferente y en tres de los departamentos de esta zona, el promedio del ingreso por habitante para el periodo no supera la media nacional. Se registra porcentualmente, dentro de las esferas en el gráfico anterior, el peso poblacional estimado para el año 2006 del conjunto de los departamentos que contribuyen más a la generación del PIB nacional, considerando la diferencia de los resultados regionales entre el año 1997 y el 2006, indicador que alcanza al 36% de la población total de Bolivia. Las regiones que pueden ser clasificadas como regiones estancadas agrupan aproximadamente al 42% de la población boliviana; si se considera como característica principal la menor participación relativa en la generación del PIB nacional, este porcentaje poblacional se eleva al 64%.

Gráfico IV. 3: Clasificación de los Departamentos según su desempeño económico y su relevancia en desarrollo humano (1992 - 2005), Bolivia.



Fuente: Elaboración propia con datos de INE Bolivia y PNUD Bolivia

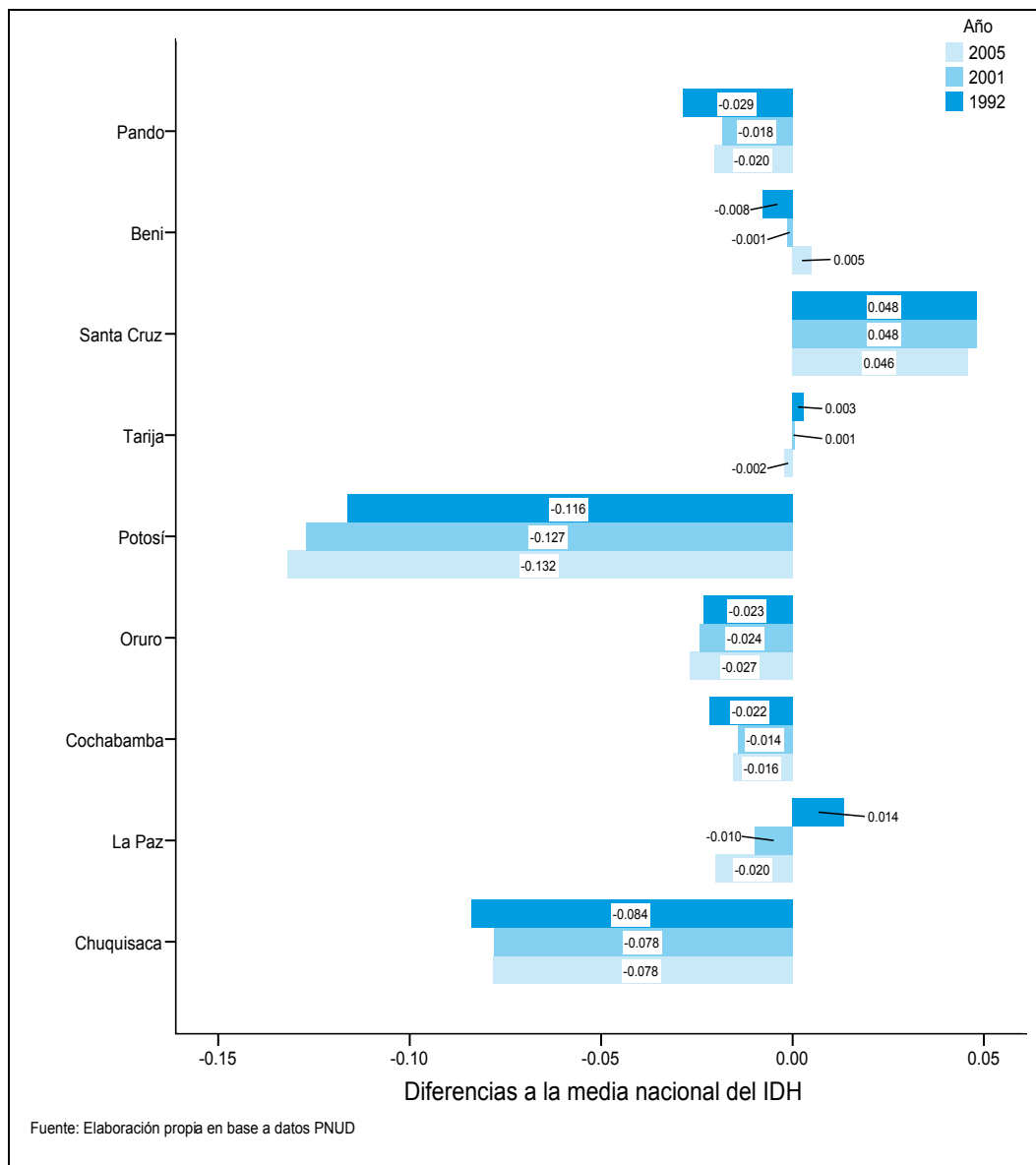
Cuando se observa la relación de la participación departamental en la generación del PIB nacional de cada departamento y la diferencia de oportunidades que cada uno ofrece en términos de desarrollo humano (IDH), la posición de los departamentos varía considerablemente. En efecto, solamente Pando se mantiene como el mejor ubicado en tanto que Beni mejora su posición debido a su logro en desarrollo humano. La “media luna” permanece como el espacio regional que más contribuye a la generación de la riqueza nacional pero no alcanza para la mayoría de su población, asentada en los departamentos de Santa Cruz y Tarija, a mejorar las condiciones socioeconómicas que se traduzcan en mejor desarrollo humano para su población. La situación de la educación y la salud no son equiparables a aquella del ingreso económico lo que en términos de equidad se revela como un déficit de políticas regionales y locales eficaces para combatir la pobreza y la desigualdad.

Los datos sobre desarrollo humano resumidos en el Índice de Desarrollo Humano del PNUD para los años 1992, 2001 y 2005, confirman una mejor posición relativa de los departamentos del oriente boliviano en el conjunto nacional.

Pando y Tarija tienen saldos negativos el año 2005 pero están en mejor situación relativa que los departamentos del occidente; Santa Cruz tiene comparativamente, los mejores saldos aunque con una leve tendencia a la disminución, en tanto que Beni ha registrado una tendencia ligeramente creciente que sitúa su saldo neto de 2005 como positivo. En Cochabamba y Chuquisaca han disminuido ligeramente

sus saldos negativos; en tanto que La Paz, Oruro y Potosí han visto incrementados sus saldos negativos, donde La Paz pasó de un saldo positivo a uno negativo. Las tendencias de la evolución económica coinciden con lo que se observa en los datos de desarrollo humano departamental.

Gráfico IV. 4: Evolución de los saldos netos departamentales del IDH (1992 – 2001 – 2005), Bolivia.



La posible correspondencia regional entre desarrollo económico y apoyo a la democracia

Una vez que los datos económicos han refrendado la pujanza del oriente boliviano, interesa averiguar la dimensión sociopolítica que la caracterizaría. Se trata de comprobar en qué medida el éxito económico de un departamento está relacionado y de qué manera, con pautas de comportamiento político que contribuyan a fortalecer la democracia desde las regiones, entendidas ellas como escala nodal del modo de Estado.

En esta perspectiva son analizados los datos de LAPOP en la serie 2004 – 2006 – 2008, relativos a los temas que fueron tratados en el Informe 2008 acerca de la institucionalidad, la tolerancia, el sistema democrático y otros para establecer su relevancia estadística a escala departamental.

Se observa la significación estadística del conjunto de variables que corresponden al modelo multivariado para analizar aspectos relevantes al apoyo a la democracia respecto a la serie temporal que abarca datos del 2004 al 2008. Puesto que la observación de los datos económicos fue establecida en términos de su evolución para el periodo 1997 – 2006, el análisis es dinámico por cuanto la variable año es tratada como referencial en el modelo.

Las variables consideradas en el modelo son las siguientes:

Autoidentificación étnica como “blanco”, “mestizo” e “indígena”.

Cultura política; apoyo a la democracia: DEMPREF, respuesta positiva de DEM2, la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; PN4, satisfacción con la democracia (En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Bolivia?).

Cultura política; confianza en el sistema democrático: B21A, confianza en el presidente (¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?); B21, confianza en los partidos políticos (¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?); B32, confianza en el Gobierno Municipal (¿Hasta qué punto tiene confianza usted en su Gobierno Municipal?); B33, confianza en la Prefectura; (¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la prefectura departamental?).

Apoyo a opciones políticas; M1R, aprobación del trabajo del presidente, recodificación de escala de la pregunta M1, Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el presidente Evo Morales es...? Muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, muy malo.

Tabla IV. 4: Relevancia estadística de la evolución temporal de atributos sociales, políticos y culturales según desempeño económico de los departamentos (2004 – 2008), Bolivia.

Variable dependiente	Coeficiente								
	TAR	PAN	SCZ	BEN	POT	CBA	CHQ	LPZ	ORU
Indígena					-0,849b	-0,843b		1,229b	
Mestizo			1,164b	1,377a	1,357a	1,318 ^a			1,196b
Blanco	-0,861c		-0,642a	-0,674a	-0,588a	-0,708 ^a	-0,712b	-0,799b	
Satisfacción con la Democracia									
Democracia Preferible			1,131c		1,294a			1,188b	1,127c
Apoyo al Presidente		1,947a			0,962b		-0,930c		1,298b
Confianza en el Presidente	-2,670a	-2,231b	-3,285a	-3,683a			-3,178a		
Confianza Partidos Políticos						-1,881 ^a		-1,507a	
Confianza Prefectura		1,943b	2,617a	1,915b		1,331c		1,268b	
Confianza Gobierno Municipal						-2,572 ^a	2,418b	-1,702b	
Apoyo al Sistema		EA		DE			EA	EA	

Azul: iferencia positiva respecto al crecimiento del PIB 1997-2006

Gris: Diferencia negativa respecto al crecimiento del PIB 1997-2006

c: sig. $p < .05$, b: sig. $p < .01$, a: sig. $p < .001$

Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

Con relación a las características básicas del apoyo a la democracia, los departamentos de la “media luna” no muestran una evolución temporal favorable de esas variables. Con la excepción de Santa Cruz, donde la preferencia por la forma de gobierno democrático ha crecido, en ningún otro departamento se constata relevancia temporal alguna de apoyo a la democracia y menos aún de satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Estos departamentos tampoco han mejorado su confianza en los partidos políticos y en los gobiernos locales. Su confianza en la prefectura es claramente creciente y su falta de confianza en la presidencia también lo es, excepción hecha de Pando, donde el apoyo al presidente ha sido relevante y creciente.

El núcleo significativo de la evolución temporal de los aspectos sociopolíticos en la “media luna” consiste en la complementación entre el apoyo a la institución prefectural y el rechazo a la presidencial. Temas como el apoyo y la preferencia por la democracia o por algunas organizaciones claves de la

institucionalidad democrática no tienen significación estadística en la serie temporal analizada y por tanto, no constituyen elementos cuyo crecimiento se vincule al desarrollo económico regional.

En los departamentos donde los ciudadanos apoyan el proyecto de cambio del gobierno del presidente Evo Morales, la preferencia por la democracia como forma de gobierno es claramente creciente en los últimos cinco años: La Paz, Oruro y Potosí registran información favorable, en tanto que en la “media luna” solamente en Santa Cruz se verificó similar tendencia.

En los departamentos que articulan la oposición regional, la tendencia a la menor confianza en el presidente se acentúa desde el 2004. Estos datos muestran la coincidencia que aglutina al bloque opositor regional, incluido el departamento de Chuquisaca: se trata de una valoración negativa, a manera de identificación del enemigo político, que constituye la base para su articulación⁹.

También es destacable observar que el grado de satisfacción con la democracia ha tenido evolución positiva desde el 2004, solamente en La Paz; en tanto que en Chuquisaca y Santa Cruz ha ido en declinación. Ningún otro departamento ha experimentado crecimiento alguno, desde el 2004, que muestre una conformidad entre el funcionamiento de la democracia en Bolivia y el mejor desempeño económico regional.

Tabla IV. 5: Relevancia estadística de la evolución temporal de apoyo al sistema democrático por Departamento (2004 - 2008), Bolivia.

	Coeficiente			
	Beni	Chuquisaca	La Paz	Pando
Democracia Estable (DE)	1,515a			
Estabilidad Autoritaria (EA)		1,171c	1,310a	1,105c

c: sig. p<.05, b: sig. p<.01, a: sig. p<.001

Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

La condición de apoyo al sistema que se expresa en cuatro diferentes escenarios según sea la tendencia estadísticamente significativa de las variables tolerancia y confianza en las instituciones es un atributo de gran relevancia en el análisis¹⁰ de las diferencias regionales. Sin embargo, los datos no contribuyen a establecer tendencias regionales que pudieron ocurrir a partir del año 2004 y aclaren la evolución del apoyo departamental al sistema democrático.

Es notable el creciente apoyo a una solución de estabilidad autoritaria, con elevado nivel de confianza en las instituciones pero reducido nivel de tolerancia, en los departamentos de Chuquisaca, La Paz

⁹ La creación del CONALDE, Consejo Nacional de la Democracia, en Trinidad en noviembre de 2007, es el ejemplo de la manera cómo se articula un bloque regional opositor por coincidencias crecientes de desconfianza en el presidente. El CONALDE funcionó como un espacio político de coordinación de acciones de los líderes políticos y cívicos departamentales que buscaban presionar a la Asamblea Constituyente y al Gobierno Nacional.

¹⁰ Para una apreciación del estado del apoyo al sistema véase el Informe LAPOP 2008 (Moreno, et al. 2008).

y Pando. En dos de estos departamentos, el gobierno nacional mantuvo tensas relaciones políticas con las autoridades regionales y las dirigencias cívicas desde el año 2007; en tanto que el otro, como sede de gobierno, constituye un núcleo fundamental de apoyo político al Gobierno Nacional y al presidente.

Tabla IV. 6: Resultados de relevancia estadística de la evolución temporal de atributos sociopolíticos según evolución del PIB/Hab. departamental (2004 – 2008), Bolivia.

Variable dependiente	Coeficiente								
	TAR	PAN	SCZ	ORU	CBA	LPZ	BEN	CHQ	POT
Indígena					-0,843b	1,229b			-0,849b
Mestizo			1,164b	1,196b	1,318a		1,377a		1,357a
Blanco	-0,861c		-0,642a		-0,708a	-0,799b	-0,674a	-0,712b	-0,588a
Satisfacción con la Democracia									
Democracia Preferible			1,131c	1,127c		1,188b			1,294a
Apoyo al Presidente		1,947a		1,298b				-0,930c	0,962b
Confianza en el Presidente	-2,670a	-2,231b	-3,285a				-3,683a	-3,178a	
Confianza Partidos Políticos					-1,881a	-1,507a			
Confianza Prefectura		1,943b	2,617a		1,331c	1,268b	1,915b		
Confianza Gobierno Municipal					-2,572a	-1,702b		2,418b	
Apoyo al Sistema		EA				EA	DE	EA	

Celdas en azul: Diferencia positiva respecto al promedio del PIB/Hab. 1997-2006

Celdas en blanco: Diferencia negativa respecto al promedio del PIB/Hab. 1997-2006

c: sig. $p < .05$, b: sig. $p < .01$, a: sig. $p < .001$

Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

El análisis de las características básicas del apoyo a la democracia por departamento relacionadas al desempeño favorable del PIB/Hab. departamental sobre el nacional en promedio para el periodo 1997-2006 muestra mayor variabilidad al momento de agrupar a los departamentos de la “media luna”. Se observan similares tendencias a las ya mencionadas en consideración la Tabla IV.6; aunque es

preciso señalar algunas particularidades. Los departamentos de Santa Cruz, Pando y Tarija registran una tendencia decreciente en la confianza en la presidencia, reforzada en dos de ellos, Santa Cruz y Pando por una creciente confianza en la prefectura. Se diría que el núcleo duro de la oposición regional al liderazgo nacional del MAS y su proyecto se encuentra en los mencionados departamentos.

El análisis de los resultados de las regiones perdedoras en términos de PIB/Hab muestra una gran dispersión. Solamente puede tomarse en cuenta las siguientes coincidencias: Beni y Chuquisaca reportan disminución de la confianza en la presidencia; reforzada en el Beni por una tendencia creciente en la confianza a la prefectura. En el departamento de La Paz también se ha constatado una tendencia creciente en la confianza hacia la prefectura.

La evolución de la identidad étnico cultural

En la medida en que se han identificado diferencias regionales de carácter socioeconómico que sugieren la existencia de un clivaje regional oriente - occidente, desde una perspectiva teórica de la ciencia política así como del enfoque regional del análisis es crucial observar la manera cómo ha evolucionado la dimensión étnico cultural en el ámbito departamental. Las diferencias regionales socioeconómicas cobrarían un tinte etnicista, en caso de que los datos muestren que la autoidentificación étnico cultural que prefiere la gente tiene un desarrollo temporal que refuerza el clivaje regional.

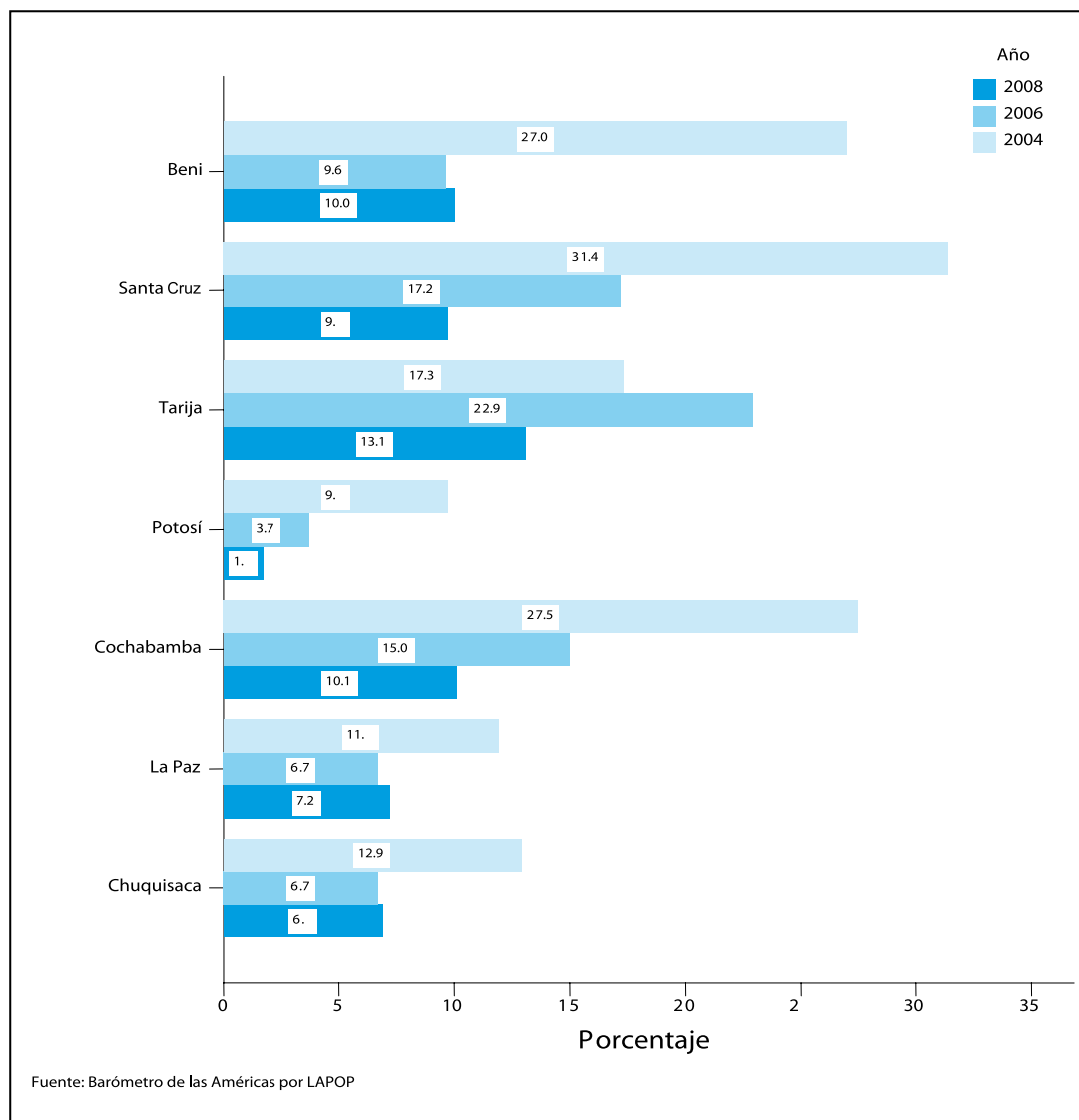
En el Informe Bolivia 2006 de LAPOP quedó establecido que en Bolivia, la autoidentificación étnico cultural como indígena y como blanco ha mostrado tendencias estrictamente contrarias a partir del año 2000: la primera va en ascenso continuo, mientras la segunda decae ostensiblemente (Moreno 2006). Los caminos divergentes que ha asumido la autoidentificación étnico cultural como blancos e indígenas remite a una de las características más relevantes de la identidad como fenómeno social: su flexibilidad y fluidez temporal dependiente de un contexto sociopolítico también cambiante.

Estas tendencias nacionales, ¿acaso se repiten a escala departamental? Y si esto sucede, se podrá comprobar que las diferencias muestran coherencia con aquellas que se identificaron entre departamentos del oriente y occidente bolivianos¹¹.

En términos de la autoidentificación étnica de las personas como blancos, casi todos los departamentos reportan evolución temporal estadísticamente significativa. Con excepción de Pando y Oruro, en todos ellos es decreciente la autoidentificación como blanco; tendencia que confirma una propensión mayor a favorecer otro tipo de autoidentificación étnica.

¹¹ Correspondería comprobar cierta consistencia en los departamentos: la coincidencia entre la evolución exitosa en el desempeño económico y la autoidentificación como blanco; o, al contrario, la coincidencia entre el descenso del desempeño económico y de la autoidentificación como blanco.

Gráfico IV. 5: Tendencia temporal de la autoidentificación étnico cultural como blanco (2004 – 2008), Bolivia.

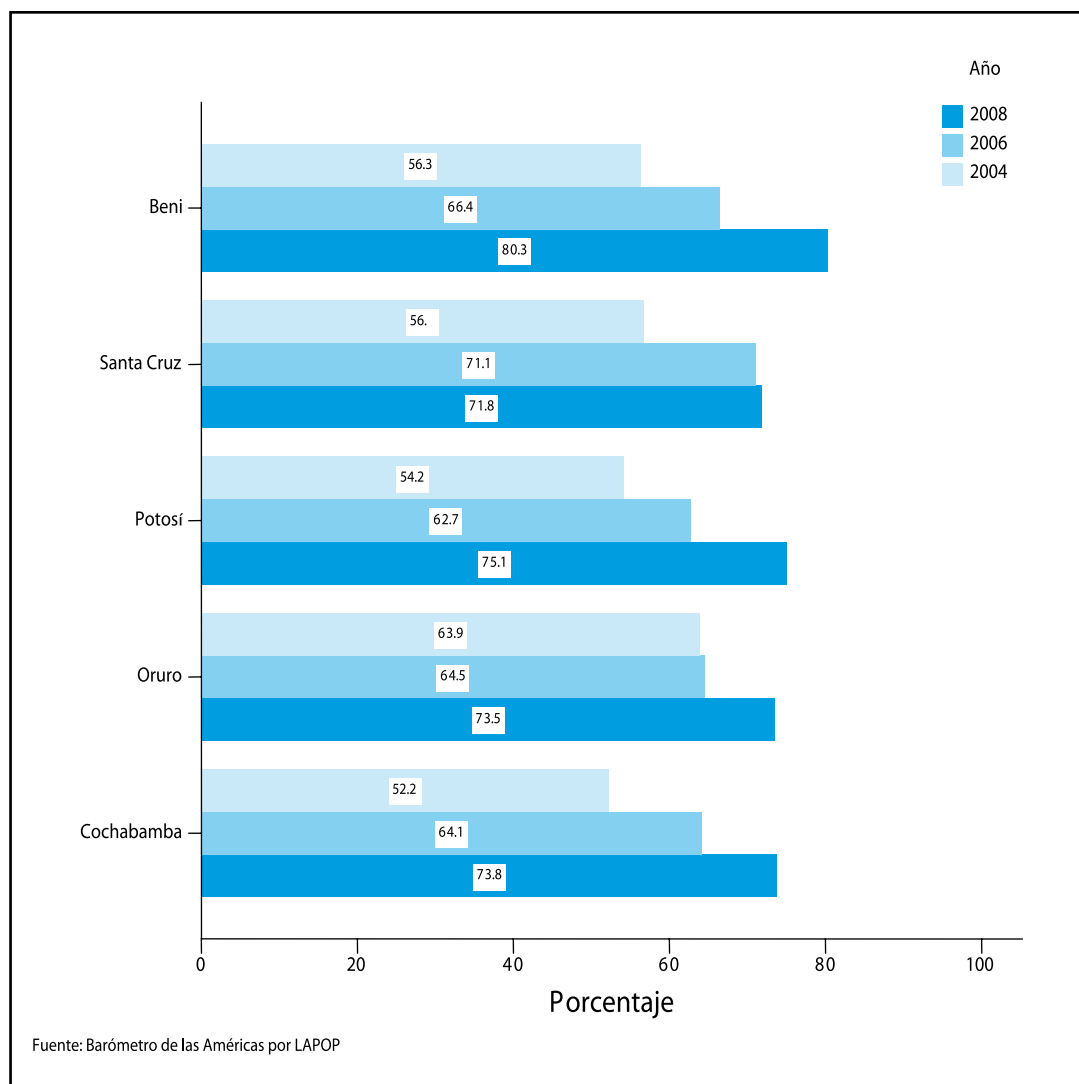


Los departamentos de la “media luna” reportan una tendencia marcadamente decreciente, entre el año 2004 y el 2008, de su autoidentificación étnica como blanco: Santa Cruz, Beni registran las variaciones más significativas; en tanto que en Tarija se registra la disminución menos relevante. Esta propensión ratifica la pérdida de importancia de la categoría “blanco” como sustento identitario regional. Cochabamba, Potosí y La Paz, reportan también una clara tendencia a la disminución de la autoidentificación étnica como blanco. En Chuquisaca, la inclinación también ha sido decreciente.

El siguiente gráfico muestra las tendencias de la autoidentificación como mestizo en los departamentos. Es notable que, en todos los casos que reportan significación estadística respecto a la variable año, la proporción de quienes declaran que se autoidentifican como mestizos ha registrado una tendencia creciente que alcanza, en el año 2008, casi los 2/3 de la autoidentificación étnico cultural.

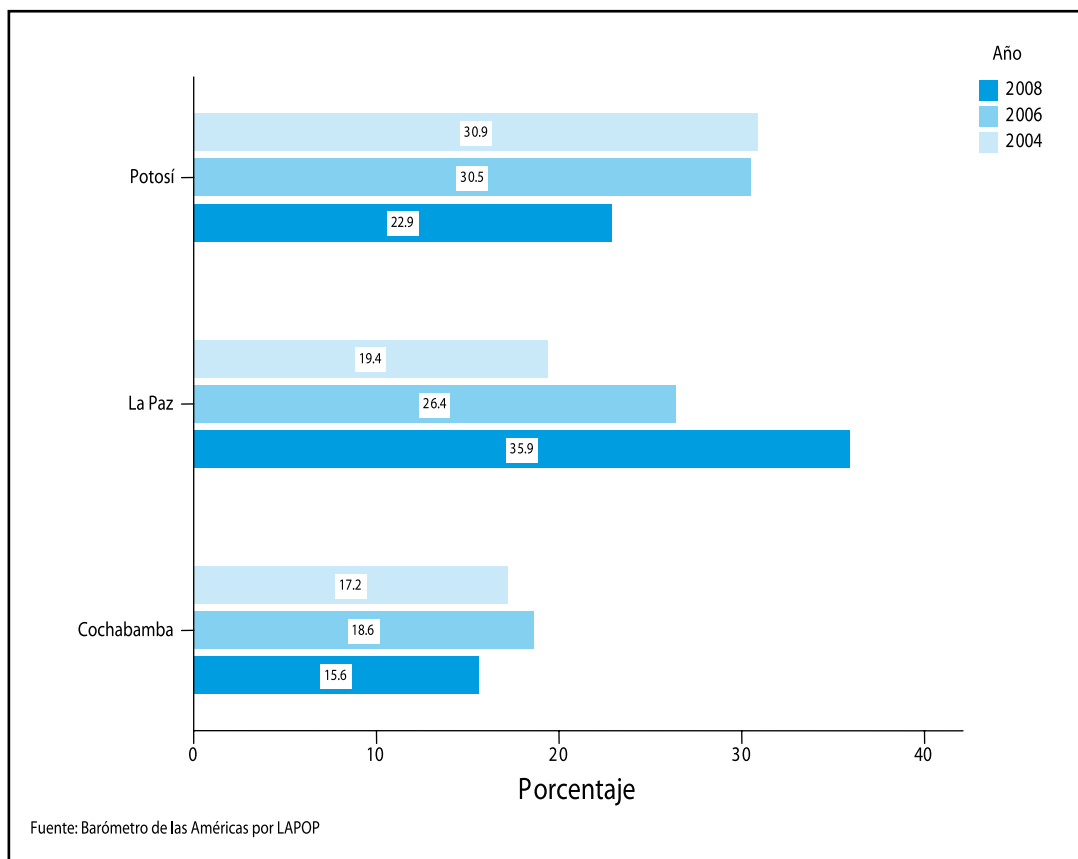
En los departamentos de la “media luna”, su gente se ha reclasificado de manera variada. Solamente Beni y Santa Cruz reportan una tendencia creciente a la autoidentificación mestiza desde el año 2004. En tanto que en los departamentos que favorecen mayoritariamente el proyecto gubernamental, Cochabamba, Potosí y Oruro, en menor grado, muestran una clara tendencia a favorecer crecientemente la autoidentificación étnica como mestizo.

Gráfico IV. 6: Variación temporal de la autoidentificación étnico cultural como mestizo (2004 – 2008), Bolivia.



Con relación a la autoidentificación como indígena, solamente en tres departamentos ha podido establecerse un adecuado grado de significación estadística de su evolución temporal. La tendencia de dos de estos, es decreciente; en tanto que en uno, La Paz, es claramente creciente. El departamento de Potosí es aquel que reduce de manera significativa su autoidentificación indígena desde el año 2004; mientras que en Cochabamba, la tendencia a la disminución es relativamente menor.

Gráfico IV. 7: Variación temporal de la autoidentificación étnico cultural como indígena (2004 – 2008), Bolivia.



Es particularmente relevante, indagar cuáles son las variables con significación estadística en cada uno de los departamentos y en qué medida coinciden entre aquellos que reportan notables diferencias respecto a su desempeño económico en términos de su contribución a la generación de riqueza en Bolivia.

Para toda Bolivia la relevancia de la autoidentificación como blanco decrece, particularmente en los departamentos clasificados como “ganadores” o “convergentes”, aunque en Tarija, Santa Cruz y Beni se registran variaciones regionales que están por encima de la media nacional. Cuando se considera la categoría mestizo, queda establecido que en Santa Cruz y Beni se registran variaciones regionales mayores que el promedio nacional.

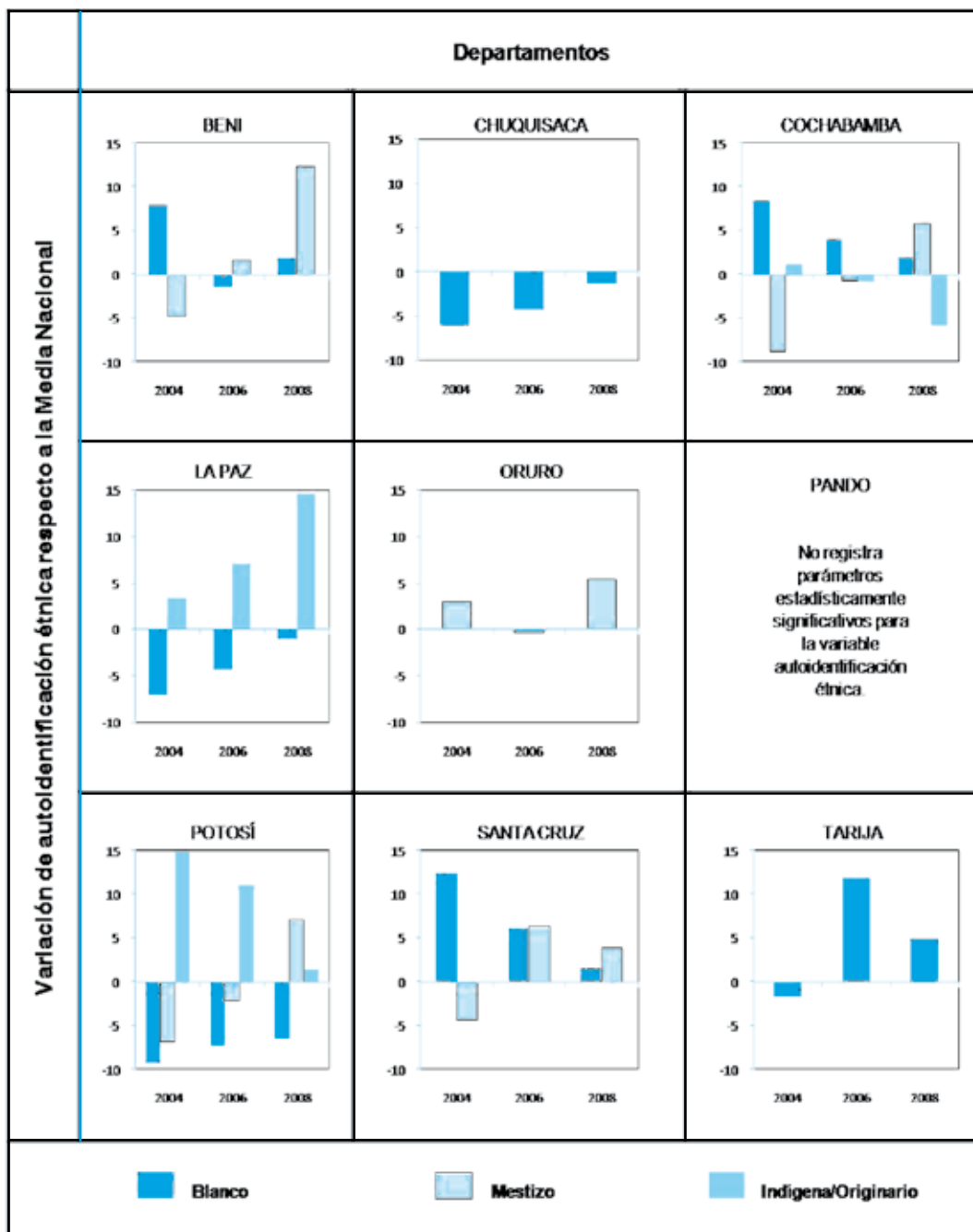
Entre los departamentos clasificados como “declinantes” o “perdedores”, la autoidentificación como blanco registra en La Paz, Potosí y Chuquisaca porcentajes por debajo del promedio nacional; en tanto

que en Cochabamba, aunque con tendencia igualmente decreciente, el último resultado del año 2008 se ubica encima del promedio nacional. En el caso de la autoidentificación en la categoría indígena es relevante en los departamentos de Cochabamba, La Paz y Potosí; sin embargo, solamente prevalece en La Paz con valores significativamente mayores a la media nacional. En el departamento de Potosí la tendencia es ampliamente decreciente y tiene valor negativo respecto a la media nacional; mientras que Cochabamba reporta una tendencia menos pronunciada pero con un valor negativo en el año 2008 respecto a la media nacional.

La categoría mestizo es creciente en cinco de los nueve departamentos y con resultados unívocos con relación a la media nacional. En todos los casos, Cochabamba, Potosí, Oruro, Beni y Santa Cruz, el valor departamental es superior al promedio nacional.

En términos de autoidentificación étnica puede concluirse que la situación de los departamentos es muy variada, aun cuando la tendencia es a la reducción de la autoidentificación étnica correspondiente a la categoría blanco.

Gráfico IV. 8: Comparación de la variación temporal de la autoidentificación étnica según departamentos (2004 - 2008), Bolivia.



Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

El apoyo a la democracia y la identidad étnica en Bolivia

¿Cuáles son las tendencias regionales de las variables de cultura política e identidad étnica cuando se consideran a los departamentos clasificados según la tendencia en los últimos años de su desempeño económico y considerándolos como unidades político administrativas del funcionamiento del estado boliviano? Indagar en estas tendencias contribuye a ampliar el panorama de la pugna política afincada en la dimensión territorial y regional, para esbozar un posible escenario nacional de proyecto político que privilegie, en la visión del mediano plazo, el espacio territorial departamental.

En la mayoría de los departamentos de Bolivia se evidencia la influencia de algunas variables que habían sido ya identificadas como factores que alimentan la pugna política y territorial: aprobación del trabajo del presidente, confianza en el presidente, confianza en las prefecturas, confianza en el gobierno municipal y preferencia por la democracia¹².

Es creciente en cuatro departamentos, la opinión de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; también es creciente la confianza en la prefectura en cinco de los departamentos. Al contrario, es decreciente en cinco de los departamentos la confianza en el presidente de Bolivia. Se comprueba un resultado contradictorio sobre la aprobación al trabajo del presidente: mientras en tres departamentos, se constata una tendencia creciente, en uno es decreciente. Menos importante resulta la confianza en los partidos políticos y en los gobiernos locales municipales.

En consecuencia, desde las regiones es creciente la confianza en las prefecturas y decreciente la confianza en el presidente; se apoya significativamente a la democracia como forma de gobierno. La aprobación del trabajo del presidente muestra resultados contradictorios, aun cuando la tercera parte de los departamentos muestran una tendencia positiva respecto al tema. Menos relevante es la confianza en los partidos políticos y en los gobiernos municipales. No es significativa la evolución de la satisfacción con la democracia. Para estos tres asuntos que atañen a la institucionalidad democrática, la tendencia es a la disminución entre los años 2004 y 2008.

Tabla IV. 7: Significancia estadística de la variable año por departamentos el Oriente de Bolivia según variables relevantes (2004 - 2006 – 2008), Bolivia.

	Variables dependientes									
	Blanco	Indígena	Mestizo	Satisfacción con la democracia	Democracia preferible	Aprobación del trabajo del Presidente	Confianza en el Presidente	Confianza en los partidos políticos	Confianza en la Prefectura	Confianza en el Gobierno Municipal
Beni	-0,674		1,377				-3,683		1,915	
Pando						1,947	-2,231		1,943	
Santa Cruz	-0,642		1,164		1,131		-3,285		2,617	
Tarija	-0,861						-2,670			

NOTA: El cuadro sólo muestra el coeficiente $P > t$ de la variable año

Azul = Significativo con coeficiente “t” positivo

Gris = Significativo con coeficiente “t” negativo

Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

¹² Estas variables influyentes en la predicción del comportamiento político han servido de base para el análisis de la polarización política entre oriente y occidente de Bolivia. Véase el artículo de Vargas, en Moreno (2008).

Con relación a los departamentos del oriente, los datos corroboran la tensión principal entre la confianza creciente en las prefecturas y la confianza decreciente en el presidente, en un contexto de autoidentificación étnico cultural como blanco decreciente. Los datos relacionados al apoyo a la democracia como forma de gobierno no tienen resultados representativos; la aprobación al trabajo del presidente es mínima; la confianza en los partidos políticos no es significativa como tampoco la confianza en los gobiernos municipales.

Con relación a la autoidentificación étnica, la coherencia queda establecida mediante la tendencia creciente, aunque no generalizada, de apoyo a la identidad mestiza y la decreciente, generalizada, de reducción de la identidad blanca.

Tabla IV. 8: Significancia estadística de la variable año por departamentos del Occidente de Bolivia según variables relevantes (2004 - 2006 – 2008), Bolivia.

	Variables dependientes									
	Blanco	Indígena	Mestizo	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	Democracia preferible	Aprobación del trabajo del Presidente	Confianza en el Presidente	Confianza en los partidos políticos	Confianza en la Prefectura	Confianza en el Gobierno Municipal
Cochabamba	-0,708	-0,843	1,318					-1,881	1,331	-2,572
Chuquisaca	-0,712					-0,930	-3,178			2,418
La Paz	-0,799	1,229			1,188			-1,507	1,268	-1,702
Oruro			1,196		1,127	1,298				
Potosí	-0,588	-0,849	1,357		1,294	0,962				

NOTA: El cuadro sólo muestra el coeficiente $P > t$ de la variable año

Azul = Significativo con coeficiente “t” positivo

Gris = Significativo con coeficiente “t” negativo

Fuente: Base de Datos LAPOP 2004, 2006, 2008

Los departamentos del occidente muestran una preferencia creciente de su población en la democracia: en tres de cinco, la gente considera a la democracia como la mejor forma de gobierno. Con relación a la institucionalidad del Estado los resultados no son unívocos; sin embargo tendencialmente, desconfían de los partidos políticos, de los gobiernos municipales y confían en las prefecturas, a la vez que aprueban el trabajo del presidente. La creciente confianza en la prefectura, registrada en los departamentos de La Paz y Cochabamba, parece contradictoria con los resultados del referendo revocatorio de agosto de 2008, en el que los prefectos de estos departamentos se sometieron a alcanzar una votación superior al porcentaje que había votado en contra suyo.

La autoidentificación étnica muestra una tendencia a la disminución en la categoría blanco, creciente en la mestiza y contradictoria, aunque mayoritariamente decreciente, en la indígena.

El comportamiento electoral en los referendos desde el 2006

Identificar tendencias hacia clivajes regionales, facilita el análisis de los procesos electorales. En Bolivia, estos procesos han sido dominantes en la reconfiguración del escenario político desde que el presidente Morales alcanzó una mayoría abrumadora en las elecciones presidenciales del año 2005. Tres han sido las consultas nacionales que, en la versión de referendos, han enfrentado electoralmente desde entonces, a las fuerzas políticas. De particular interés, puesto que en estos procesos se ponía en consideración de la ciudadanía cuestiones relevantes vinculadas al futuro desarrollo del país¹³ son: el primero, convocado para aprobar la autonomía departamental y el último referendo, para aprobar la nueva Constitución Política del Estado.

Los resultados de estas consultas ciudadanas han de analizarse tomando en cuenta la dimensión del clivaje económico regional y el contexto de la controversia política que ha marcado la disputa por los proyectos políticos en los tres últimos años (Vargas 2008). Este análisis comparado, permitirá esbozar tendencias y estrategias de la lucha política que fueron utilizadas para obtener el respaldo del voto popular y, paralelamente reducir las oportunidades del adversario.

Tabla IV. 9: Comparación de los Resultados de los Referendos 2006 y 2009 por Departamento, Bolivia.

Departamento	Ref. 2006 SI	Ref. 2006 NO	Ref. 2009 SI	Ref. 2009 NO	Favor Gob (Var Absol.)	Favor Gob (Var %)
La Paz	26,6	73,4	78,1	21,9	4,7	6,4
Oruro	24,5	75,5	73,7	26,3	-1,8	-2,4
Potosí	26,9	73,1	80,1	19,9	7,0	9,6
Chuquisaca	37,8	62,2	51,5	48,5	-10,7	-17,2
Cochabamba	37,0	63,0	64,9	35,1	1,9	3,0
Pando	57,7	42,3	41,0	59,0	-1,3	-3,1
Beni	73,8	26,2	32,7	67,3	6,5	24,8
Tarija	60,8	39,2	43,3	56,7	4,1	10,5
Santa Cruz	71,1	28,9	34,8	65,2	5,9	20,4
Nacional	42,4	57,6	61,4	38,6	3,8	6,6

2006: Referendo Nacional Vinculante de aprobación de las autonomías departamentales del 2 de julio.
2009: Referendo aprobatorio de la Nueva Constitución Política del Estado del 25 de enero.

Fuente: Resultados Oficiales de la Corte Nacional Electoral

¹³ El referendo convocado en octubre de 2008 para ratificar el mandato del Presidente de la República y los Prefectos de los Departamentos estuvo centrado en la figura de los líderes políticos regionales y de Evo Morales y menos en propuestas o proyectos políticos que se estuviesen consultando a la ciudadanía.

Los resultados de dos de las últimas citas electorales nacionales de relevancia para el ordenamiento territorial, político administrativo boliviano, reportan un crecimiento sustancial de resultados positivos para el oficialismo en los departamentos de la “media luna”, opositores a la propuesta de cambio y la gestión gubernamentales. El referendo del 2009, de aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado, tenía un carácter cualitativo sustancialmente más amplio que aquel de 2006, que solamente consultaba acerca de la opción por un modelo de estado con autonomías departamentales de incorporación en la NCPE con carácter vinculante; sin embargo es relevante la comparación de los resultados por dos consideraciones: i) la manera cómo la pugna política¹⁴ se ha venido expresando a través de proyectos políticos con capacidad de aglutinar a la sociedad boliviana; y, ii) la evolución del voto departamental en consideración de la polarización alentada por las distintas fuerzas políticas que derivaron en enfrentamientos violentos que causaron muerte de civiles.

Los resultados comparados muestran una tendencia creciente del voto favorable al proyecto político del MAS en los departamentos del oriente. Beni, Santa Cruz y Tarija son las regiones donde el voto favorable al partido de gobierno creció en términos relativos, de manera considerable.

Aquellos departamentos en los que se registró enfrentamiento entre civiles y donde hubo intervención policial y militar por parte del gobierno, como fue el caso de los departamentos de Chuquisaca, durante los enfrentamientos en la capital de la república cuando se reunía la Asamblea Constituyente para aprobar la propuesta de Constitución Política del Estado en noviembre de 2007 y Pando, en los enfrentamientos del Porvenir, en septiembre de 2008, reportan saldos claramente negativos entre uno y otro referendo. En términos relativos, los resultados logrados por el MAS en Santa Cruz, Beni y Pando reflejan una estrategia política dirigida a reducir la influencia de las dirigencias regionales por la vía institucional. Para lograrlo, el partido de gobierno ha expuesto propuestas amplias que permitan avanzar en la movilización de sectores sociales que apoyan al gobierno desde los departamentos donde la oposición regional es todavía relativamente fuerte.

Conclusiones

Los datos económicos de la evolución del PIB de los últimos años, confirman la presencia de una región comparativamente exitosa, en términos de desempeño económico, respecto al conjunto que integra Bolivia, asentada en la zona oriental que se extiende territorialmente de norte a sur a través de cuatro departamentos: Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija. La evolución de los saldos netos de IDH es coincidente con la contribución del PIB departamental en Bolivia y confirma la mejor situación socioeconómica de los departamentos del oriente comparada al resto del país. Estos departamentos, que corresponden a la escala intermedia de la organización político administrativa del Estado Boliviano, votaron a favor de la autonomía departamental en el referendo del año 2006 y desde entonces, sus liderazgos regionales se entendieron y proyectaron como la alternativa política de oposición al proyecto liderado por el presidente Morales. Esta vasta franja territorial supera el 50% de la superficie del estado boliviano y acoge alrededor del 35% de su población total.

Desde una perspectiva espacial, la evolución del desempeño económico y de desarrollo humano en Bolivia, muestra la configuración de un clivaje regional territorial, que tiene una evidente dimensión

¹⁴ Para una revisión de las características más relevantes de la pugna y la polarización de las fuerzas políticas el año 2008 en Bolivia, cf. Vargas (2008).

socioeconómica, entre la zona oriental y el occidente.

Según las categorías propuestas en este artículo para clasificar el desarrollo territorial de las regiones, los departamentos del oriente boliviano por la evaluación de su desempeño económico entre los años 1997-2006, corresponden a las categorías de “ganadoras” y “convergentes”. Hay plena coincidencia territorial entre el desempeño económico exitoso de estos departamentos con el espacio macroregional conocido como “media luna”.

El desempeño económico exitoso de la “media luna” en los últimos años, medido en términos de contribución a la generación del PIB nacional, no halla correspondencia con la calidad de la evolución de algunos temas claves relacionados a la cultura política. No se constata un apoyo creciente y sostenido a la institucionalidad democrática, y tampoco a la democracia como forma de gobierno, que se exprese de manera uniforme y consistente en estos departamentos, a manera de correlato desde la cultura política respecto a los resultados exitosos de su desempeño económico.

La dimensión socioeconómica del clivaje regional entre oriente y occidente, coincide con una tendencia creciente a confiar y favorecer a los gobiernos departamentales y a desconfiar del gobierno central (del presidente) desde el oriente, y a preferir la democracia como forma de gobierno, desde el occidente.

La autoidentificación étnica no es un factor que refuerza las tendencias regionales de diferenciación económica. La tendencia generalizada, que no se relaciona con el desempeño socioeconómico de los departamentos, se manifiesta en una disminución ostensible de los ciudadanos a autoidentificarse como blanco, a la vez que una propensión creciente a autoidentificarse como mestizo.

No existe un clivaje de carácter social o cultural de dimensión regional, territorial que diferencie oriente de occidente. Cuando las tendencias regionales de los rasgos sociales, políticos y étnicoculturales son tan comunes, por poco diferenciados, en el ámbito nacional, el espacio macroregional denominado como “media luna” se circunscribiría a una “media Bolivia” definida en términos de desempeño económico diferenciado.

Los resultados de las últimas elecciones confirman la influencia que ejercen los clivajes en el comportamiento electoral; en el caso analizado, la opción electoral que tienen los ciudadanos está claramente influenciada por el clivaje regional de carácter socioeconómico que existe entre oriente y occidente en Bolivia.

Las intervenciones gubernamentales que apelaron al uso de fuerzas policiales y militares tuvieron el efecto de movilizar y reforzar a la oposición al gobierno, aspecto que se traduce claramente, en los resultados de los procesos electorales analizados. En el caso de Pando y Chuquisaca, departamentos en los que no se registran características similares de desempeño económico, autoidentificación étnicocultural o cultura política, los resultados adversos que ha alcanzado el MAS en estos referendos, ejemplifican con claridad esta tendencia. Esta particularidad de los resultados electorales en esos departamentos destaca todavía más, cuando se observa el éxito relativo que alcanzó el MAS en departamentos considerados de marcada oposición al MAS, como Beni, Santa Cruz o Tarija.

Bibliografía

- Amin, Ash. "Regiones sin fronteras: hacia una nueva política del lugar." *Ekonomiaz*, no. 58 (2005): 76-95.
- Assies, Willem. "La 'Media Luna' sobre Bolivia. Nación, región, etnia y clase social." *América Latina Hoy*, no. 43 (2006): 87-105.
- CEBEC–CAINCO. "El aporte de Santa Cruz a Bolivia. Aspectos Socioeconómicos." *Estudios Económicos. DOC 04/2008* (2008).
- CEPAL. *Economía y territorio en Latino América y el Caribe. Desigualdades y políticas*. Santiago de Chile: Libros de la CEPAL 99, 2009.
- Cuadrado, Juan, Rubén Garrido, y Tomás Mancha. "Disparidades regionales y convergencia en España. 1080-1995." *Revista de Estudios Regionales*, no. 55 (1999): 109-37.
- ICOPA-ABCP. *Las dos Bolivias ¿cuál identidad?* La Paz, 2008.
- Lipset, S.M., y S. Rokkan. "Cleaveage structures, party systems and voter alignments: An introduction." En *Party Systems and Voter Alignments*, compilado por M. Lipset y S. Rokkan S. Nueva York: Free Press, 1967.
- Moreno, Daniel. "La identidad de los bolivianos en la política." En *Auditoría de la democracia. Informe Bolivia 2006*, compilado por Mitchell Seligson, et al., 13-38, 2006.
- Moreno, Daniel, et al. *Cultura Política de la democracia en Bolivia, 2008. El impacto de la gobernabilidad*. CIUDADANIA - LAPOP, 2008.
- PNUD-IDEA. *Configuraciones políticas en los departamentos de Bolivia*. La Paz, 2008.
- Ramírez, Juan Carlos, y Iván Silva Lira. "Globalización y Desarrollo Regional: evolución económica de las regiones chilenas, 1990-2002." *Revista de la CEPAL*, no. 95 (2008): 103-24.
- Tinkazos. *Autonomías en la tercera época de Tinkazos*. La Paz, 2005.
- Vargas V., Gonzalo. "Controversias políticas en torno al modelo de Estado." En *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2008. El impacto de la gobernabilidad*, compilado por Daniel Moreno, 185-203, 2008.
- Vargas V., Gonzalo, y Daniel Moreno. *Territorialidad, política y reforma constitucional en Bolivia*. Mimeo, 2008.